

VIGILA LA CALIDAD DEL AIRE

EN ESPACIOS CERRADOS

Monóxido de carbono (CO) y dióxido de nitrógeno (NO₂)

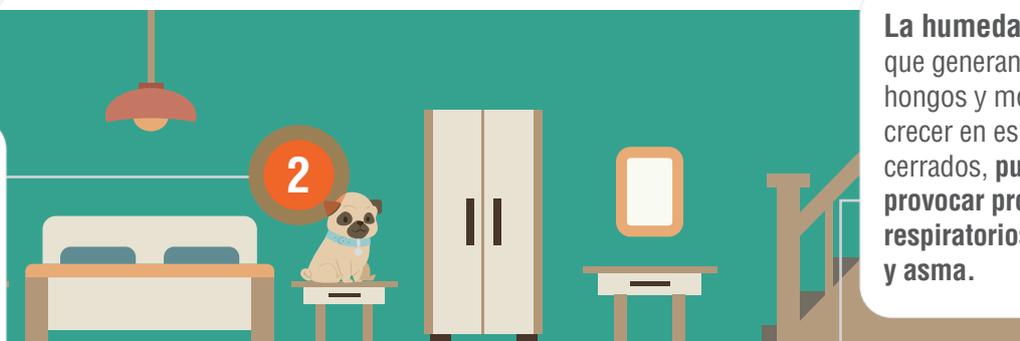
El CO puede ser mortal en dosis altas; provoca dolor de cabeza, mareos y náuseas. El NO₂ puede causar irritación de ojos y garganta, sofocaciones e infecciones respiratorias.



El humo del tabaco agrava los problemas respiratorios; irrita los ojos; puede generar dolor de cabeza, tos y molestias de garganta.

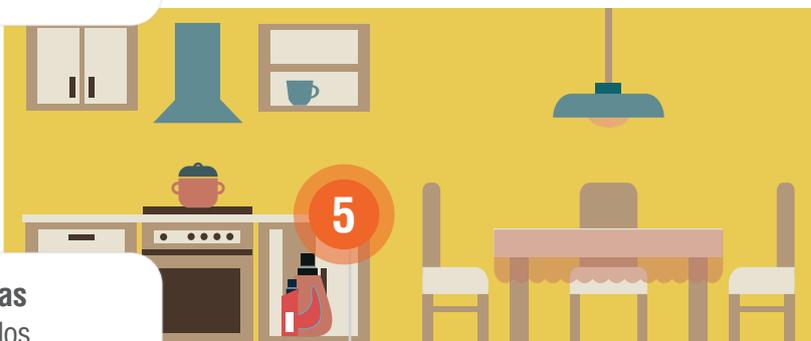
Los alérgenos y los pólenes agravan los problemas respiratorios

y provocan tos, opresión torácica, irritación ocular y erupciones cutáneas.



La humedad que generan bacterias, hongos y mohos al crecer en espacios cerrados, pueden provocar problemas respiratorios, alergias y asma.

Las sustancias químicas de los productos de limpieza pueden dañar el hígado, los riñones y el sistema nervioso. Además, dan dolor de cabeza y provocan náuseas e irritaciones en los ojos.



El gas radón puede penetrar en el edificio por todas las aberturas, por mínimas que sean. Puede ser perjudicial para los pulmones.

